

irricos, sin comer ni beber, para buscar a su hijo Eusebio, diciéndoles ella: «¡Matadme a mí, pero dejad a mi hijo!...» La insultaban, y ella iba cantando el Rosario en alta voz imperturbable. Al no encontrar al hijo que buscaban, porque estaba detenido en Guadalajara, los rojos del pueblo mataron a la madre y al otro hijo, a pesar de que ella pedía a los asesinos piedad para éste: «¡Dejad a mi hijo, que no ha hecho nada!...» Murió con la ejemplar resignación de mártir por la Fe, por la piedad y por la Patria.

1112

(20) Rubio Belinchón, Francisco

Nació el día 3 de diciembre de 1891. Labrador. Murió asesinado el día 10 de agosto de 1936, a las cuatro de la tarde, en la Fuente Dulce. Casado con Leandra Belinchón.



Era persona de buenas costumbres y muy laborioso. Al ver que iban a detenerlo, salió corriendo y le hicieron varios disparos, hiriéndole. Como no podía continuar huyendo, les dijo a sus asesinos: «¡Cobardes!... Así no se mata a los hombres... ¡Tantos para uno solo sin armas y vosotros con armas!...» Fué rematado por sus perseguidores, y entregó su alma a Dios, sacrificado por la Religión y por la Patria.

1113

(21) Rubio García-Cuenca, César

Nació el día 17 de marzo de 1914. Labrador. Murió asesinado el día 12 de agosto de 1936. Padres: Maximino Rubio Trigo y Eusebia García-Cuenca Vellisca. Hermanas: Lucila, Iluminada y Leonor.



Era un joven modelo por su honradez, simpatía, fervor religioso y patriotismo. Desde la edad de 3 años, pertenecía a la hermandad de San Antonio. Decidido y entusiasta, antes del Movimiento Nacional, puso en el balcón del Ayuntamiento la bandera de Falange, por cuyo motivo fué denunciado y tuvo que comparecer ante el Juez de 1.ª instancia de Tarancón, declarando: «que lo había hecho porque veía en Falange la salvación de España... Admirado el juez por su serenidad y claridad de ideales, le dijo: «Anda con Dios, joven, y que Él te proteja. Yo no sólo no te

proceso, sino que te felicito; hombres como tú hacen mucha falta en España. Anda con Dios...» Al iniciarse el Movimiento, se encontraba incorporado al Ejército, con destino en el Ministerio de la Guerra, donde se presentaron una cuadrilla de milicianos armados que se lo llevaron, sin que se haya podido encontrar su cadáver ni saber nada de sus últimos momentos. Cuando se vió condenado y con la muerte segura, pudo escribir una carta a sus padres y hermanas, de la cual entresacamos los siguientes pensamientos que revelan el temple y la Fe de su alma: «Madre, quisiera estar a su lado para calmar la sed de su tristeza... Hay que sufrir, pero sufrir con paciencia y con piedad; que así es como se goza. Si no es hoy, será mañana, y si no, en la eternidad... No sufran ustedes; yo estoy cumpliendo mi deber. Madre: no llore, ni se sofoque; que no nos veremos hasta la eternidad. Que lo lleve usted con paciencia... A mis hermanas no les pongo nada más que sean buenas y se acuerden de mí...»

1114

(22) Vellisca Ruiz, Juan José

Nació el día 14 de noviembre de 1915. Albañil. Murió asesinado el día 11 de agosto de 1936, a las cinco de la mañana, en el kilómetro 10 de la carretera de Vallecas. Padres: Pacundo Vellisca Navarro y Francisca Ruiz Fernández. Hermanos: Vicente (* 1910), María (* 1915), Pacundo (* 1920) y Bárbara (* 1923).

Era un joven de sólida formación religiosa, que pertenecía desde muy joven a la hermandad de San Antonio, incansable trabajador y muy honrado. Fué detenido en la era, donde estaba trabajando con su padre, llevándolo con engaños hasta el Ayuntamiento, de donde lo sacaron junto con otras nueve personas a quienes asesinaron por su Fe y patriotismo.

EL ZARZOSO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca.)

Es aldea y filial de Villar de Olalla con Ballesteros. La iglesia fué profanada y devastada, no habiendo quedado nada de lo perteneciente al culto.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada. 1

ZARZUELA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 700.)

Era un pueblo creyente y tradicionalmente religioso. Desde 1932, imperante la República, empezó a extenderse la indiferencia y el apartamiento de la iglesia por tres causas: por la enseñanza laica, por la